

CARTA DEL OBISPO

CRISIS ECONÓMICA, CRISIS MORAL

+ Vicente Jiménez Zamora
Obispo de Santander

La crisis económica, que estamos padeciendo desde hace tiempo, es muy compleja y tiene muchas causas y graves consecuencias. Es una crisis, que viene acompañada de otras crisis: financiera, hipotecaria, del estado del bienestar, del trabajo y, sobre todo, ética y de valores.

La crisis económica no debe llevarnos a sentimientos de fatalismo ni a actitudes de desaliento, sino que debe conducirnos a vivirla con realismo y esperanza, porque hay posibilidades para encontrar caminos de solución y hacer de este mundo la casa de todos. La crisis es una oportunidad para valorar las realidades positivas emergentes y, sobre todo, a la luz de la fe tenemos que leer los “signos de los tiempos” desde los cuales Dios mismo nos está moviendo a la acción para construir una sociedad más justa y para colocar a la persona humana, imagen de Dios, en el centro de la cuestión social y económica.

No es posible pensar en una transformación profunda del sistema económico en que vivimos sin afrontar un necesario cambio de actitudes y valores. No podemos olvidar que la crisis no es sólo un problema económico, sino, sobre todo, un hecho moral, porque está provocada por comportamientos humanos libres y, por tanto, moralmente responsables. Y hay que reconocer que una de las causas ha sido la búsqueda en la economía y en las finanzas de un beneficio injusto y radicalmente abusivo, que merece la denuncia moral por las nefastas consecuencias sociales.

Estamos tocando fondo y sin un profundo cambio en nuestros hábitos y estilos de vida como mucho haremos remiendos y no iremos a la raíz de las causas de las situaciones dramáticas, que padecen muchas familias. En definitiva, es urgente un cambio de comportamientos morales, porque sólo así podremos impulsar los cambios estructurales y personales que nuestra sociedad necesita.

Es necesario también proyectar sobre la crisis económica la luz del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia, como lo hace el Papa Benedicto XVI en la encíclica *Cáritas in veritate*. La fe en Jesús nos conduce a vivir la comunión, y la caridad, y a ser generosos, desprendidos, creadores de relaciones de fraternidad, que vayan más allá de los derechos y de la justicia a imagen de un Dios, que es familia trinitaria y que es comunión en diversidad. Jesús nos invita a “ser más” y no sólo a “tener más”. Por este camino debe ir la salida de la crisis económica.